

HABITAR EN LAS CIUDADES

Rocío Aguilera Jurado

Todos habitamos la ciudad de manera inconsciente sin percatarnos de que la forma en la que vivimos la ciudad nos influye en nuestra forma de ser. Un aspecto tan común como el tamaño de la ciudad o la calidad del ambiente nos puede ayudar a que se produzca un cambio en nuestro estado anímico.

Además de esto, para mí, habitar la ciudad es compartir intereses con la gente que te rodea, como pueden ser pasear o leer un libro en un espacio verde de tu ciudad. También es compartir historias, traspasar anécdotas de mayores a jóvenes y al contrario. Se produce una intensa vida social en el exterior tanto con las personas que vemos por la calle y, sin conocernos de nada, entablamos una conversación, como con nuestros amigos saliendo a dar un simple paseo.

Actualmente, se piensa que se debe re-habitar la ciudad pero, en ese caso, se perdería la esencia propia de cada una de estas, ya que cualquier lugar se habita según lo que se ha transmitido a través del paso de los años.

En definitiva, en mi opinión, las personas son las que deciden cómo quieren darle vida a esa ciudad haciendo que ésta también se las de a esas personas.

